

# Modelos de crecimiento y estilos de desarrollo: varias precisiones y una conjetura

CARLOS ESTEBAN POSADA ■

■ Investigador de la Subgerencia de Estudios Económicos, Banco de la República. Las opiniones contenidas en este documento son responsabilidad exclusiva del autor, así que no comprometen a la institución para la cual trabaja ni a sus directivas. Se agradece la colaboración de José Fernando Escobar.

## RESUMEN

El ensayo está encaminado a explicar el crecimiento económico, para ello toma como punto de referencia el esquema keynesiano enfatizando en sus particularidades y la forma en que se da la intervención estatal. En principio el enfoque se hace para una economía cerrada, y luego realiza algunas inferencias para una economía abierta. En la parte final del artículo se examina la pobreza, la distribución del ingreso y los estilos de desarrollo. De hecho, los temas tratados no se quedan solo en apreciaciones teóricas sino que el análisis se hace para el caso colombiano, partiendo de consideraciones y de una serie de datos, que le permiten al autor, compatibilizar claramente tanto los elementos teóricos como los empíricos.

**PALABRAS CLAVE:** crecimiento económico, producción, enfoque keynesiano, intervención estatal, mercado, distribución del ingreso.

## ABSTRACT

This article is aimed to explain the economic growth based on Keynes' scheme, features and State interference. At the beginning the approach is done on close economies and then its done on open economies. The article concludes with a review of poverty, income distribution and developing styles.

Topics are based on theoretical and empirical values to the Colombian case that are compatible with each other.

**KEY WORDS:** ECONOMIC GROWTH, OUTPUT, KEYNES' APPROACH, GOVERNMENTAL INTERFERENCE, TRADE, INCOME DISTRIBUTION.

## INTRODUCCIÓN

**L**os economistas son técnicos y, además, intelectuales que tienen posturas frente a la organización social y las propuestas políticas. Para la sociedad lo conveniente, entonces, es que los economistas sean rigurosos y explícitos al analizar lo político.

En estas páginas intento hacer un análisis en el sentido anterior. El análisis se concentra en el tema del crecimiento; una vez realizado presento unas reflexiones sobre pobreza, distribución del ingreso y otros tópicos asociados al asunto de los “estilos de desarrollo”.

## EL CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA

### 1. Un esquema keynesiano

Mi punto de partida es un modelo keynesiano. Semejante modo de iniciar el análisis tiene el propósito de evitar la descalificación aplicada, desde el principio, por la sabiduría realista a quienes, como yo, cargamos con la sospecha de no serlo.

El modelo tiene sentido en un contexto estocástico. Las ideas básicas son las siguientes: ante variaciones imprevistas y transitorias de la demanda nominal (de consumo o inversión) se presenta, de manera consecuyente y simultánea (o casi) una variación del producto real en la misma dirección sin que las magnitudes de los factores productivos cambien *ex ante*; lo que cambia es el “grado de utilización de la capacidad productiva”.

Esto significa, que existe una “rigidez” en la economía (de precios o salarios o alguna otra razón no especificada en el presente documento): los agentes no responden a los mayores incrementos de la demanda elevando los precios (ni, exclusivamente, alargando

las colas de pedidos) sino aumentando la producción (por ejemplo, utilizando de manera más intensa el capital y ocupando más trabajadores), y cuando la demanda cae de manera transitoria e imprevista también cae, de manera transitoria, la producción (cayendo la utilización del capital), en vez de caer los precios. En ausencia de choques (aleatorios) de demanda el monto observado de la producción se hace igual, tarde o temprano, al "normal", el compatible con una situación estable dados unos niveles de capital y trabajo y de eficiencia de estos.

Por tanto, el ciclo económico puede surgir no sólo de choques aleatorios de productividad sino también de demanda. En el modelo presentado a continuación se hace abstracción de los choques de productividad a fin de hacer más fácil la discusión. Pero mi argumento se reforzaría si supusiera que los choques de productividad también contribuyen a explicar los ciclos económicos. La presencia de un choque inusualmente intenso de demanda puede tener consecuencias de largo plazo sobre el producto "normal" o de estado estable.

La función de producción agregada es:

$$(1) \quad Y = A(mK)^a (\Pi L)^{1-a} \quad ; 0 < a < 1$$

Siendo  $A$  el nivel de productividad multifactorial  $m$ , el "grado de utilización" del capital,  $K$  el monto del capital instalado,  $\Pi$  el grado de eficiencia de la fuerza laboral y  $L$  la cantidad utilizada de esta<sup>1</sup>.

Como se deduce de lo anterior, el modelo neoclásico estándar considera que  $m$  es igual a 1.

Supondremos la siguiente ley para el grado de utilización del capital:

$$(2) \quad m_t = 1 + \left( \frac{e^{\epsilon_t} - e^{-\epsilon_t}}{e^{\epsilon_t} + e^{-\epsilon_t}} \right) / z \quad ; z > 1$$

Siendo  $t$  la unidad de tiempo.

De acuerdo con (2), el grado de utilización oscila alrededor de 1<sup>2</sup>. Cuando el choque de demanda es positivo ( $\epsilon_t > 0$ ), el grado de utilización supera (transitoriamente) la unidad pero alcanza un máximo (de manera asintótica), y si tal choque es negativo el grado de utilización se ubicará por debajo de la unidad pero alcanza un mínimo (también de manera asintótica). Los "techos" y "pisos" o límites asintóticos de  $m$  no dependen de la magnitud de los choques sino de  $z$  (por ejemplo, si  $z$  es igual a 3 el techo y el piso de utilización de capacidad serán 1,36 y 0,66, respectivamente)<sup>3</sup>.

1 La ecuación (1) puede interpretarse como un caso particular de la función utilizada por Shapiro (1993), que también incluye un grado de utilización del capital que tiene variación pro-cíclica. Esta inclusión le permitió concluir que la función de producción estimada puede conservar las propiedades neoclásicas convencionales.

2 El componente entre paréntesis del lado derecho de la ecuación es la función tangente inversa de  $\epsilon$ .

3 La evidencia empírica sobre el nivel medio y las fluctuaciones del grado de utilización de la capacidad instalada en la industria colombiana reportada por Misas y López (2000 y 2001) nos parece consistente con esta hipótesis. Además, Arango y Melo (2001) encontraron evidencia favorable a la hipótesis de que el producto industrial en Brasil,

La ecuación (2) recoge y resume tesis keynesianas (viejas y nuevas) ya usuales en la literatura<sup>4</sup>.

Supondré, adicionalmente, que la secuencia  $\{e_t\}$  tiene alguna distribución estadística con media 0 y varianzas constantes de manera que el valor medio de  $m_t$  sea 1 en períodos de cuatro o más años.

Ahora bien, se puede aceptar la posibilidad de que se presente un choque relativamente grande; en tal caso se podrá observar no sólo un ciclo sino también un efecto de largo plazo sobre el producto potencial gracias a un eventual impacto indirecto del choque sobre la inversión.

En todo caso, el esquema (1) y (2) implica que en períodos medios o largos (cuatro o más años):

$$(3) \quad g_Y \approx g_A + \mathbf{a}g_K + (1-\mathbf{a})(g_{\Pi} + g_L)$$

En (3) y en lo que sigue denomino con la letra  $g$  con el subíndice correspondiente las tasas medias de crecimiento (en períodos de cuatro o más años) del producto, de la productividad multifactorial, del capital y

de la eficiencia laboral (por ejemplo,  $g_y$  es la tasa media de crecimiento del producto).

## 2. La intervención estatal y sus efectos deseados

Varias corrientes intelectuales, no sólo mundiales sino también latinoamericanas, justificaron la intervención estatal en la economía aduciendo que tiene varios méritos<sup>5</sup>. Algunos de estos méritos se resumirían, en términos del esquema de las ecuaciones (1), (2) y (3), suponiendo que la intervención del Estado (que se manifiesta a través de un conjunto de acciones que se llamarán “ $i$ ”, y que son aduaneras, fiscales, monetarias, de ampliación del consumo público, de gasto en educación y salud, y de creación y acumulación de capital público) podría tener dos efectos positivos:

$$(a) \quad i_t \Rightarrow e_t \approx 0;$$

$$(b) \quad (i_t, i_{t+1}, \dots) \rightarrow (\Delta^+ g_{Kt+j}, \Delta^+ g_{\Pi t})$$

El primero es el anti-cíclico, un mérito que fue puesto en duda a fines de los años 60 y principios de los 70 en la academia estadounidense<sup>6</sup> pero que, en gracia de discusión, consideraré válido.

---

Chile y Colombia sigue un corportamiento no lineal duranrte las fases de auge y recesión como el supuesto por la ecuación 2.

4 Los capítulos 5 y 6 de Romer (1996) revisan la literaturta keynesiana trdiconal y neo-keynesiana relativa a las respuestas del producto ante choques de demanda. Cabe agregar que un modelo completo y explícito para justificar las ecuaciones (1) y (2) requiere, además, la inclusión de una función convexa de costo de ajuste del capital a su nivel óptimo (Blanchard 1981).

5 En Ospina (1974) se encuentra una exposición detallada y completa del debate (y de la evolución de sus términos) entre partidarios de la intervención y del libre-cambio presenciado en Colombia desde la Colonia hasta mediados del siglo XX.

6 Ver secciones 18-4 y 18-5 de Dornbusch *et al.* (1998).

El segundo mérito fue previsto o imaginado, sobre todo, por quienes consideraron que en América Latina y en Colombia la intervención del Estado podía contribuir de manera positiva y sustancial a los procesos de acumulación de capital y crecimiento económico.

**Prever o imaginar este segundo mérito no era un asunto necesariamente descabellado. En la segunda mitad de los 80 y primera mitad de los noventa (siglo XX) la nueva literatura académica sobre crecimiento económico incorporó a la línea principal de pensamiento económico de los países desarrollados (al "Mainstream")** modelos y tesis referidos al posible impulso que el Estado puede dar al crecimiento, en ciertos rangos, a través de la provisión de bienes públicos, el apoyo a la educación y a los programas de investigación<sup>7</sup>. Con todo, tales modelos y tesis sólo generaban una relación no-lineal entre alguna medida de la clase o magnitud de la intervención del Estado, como el tamaño de éste o el del gasto público, y la tasa de crecimiento de la economía: en cierto rango la relación es positiva (suponiendo algún grado de eficiencia del Estado en la provisión de sus servicios) pero después desaparece o se hace negativa (como lo consideró Barro [1990] de manera explícita).

Como es bien sabido, entre 1930 y 1970 dominó en Colombia la tesis del intervencionismo de Estado como motor de estabilización y desarrollo económico. A la luz que parecía arrojar tal tesis, el Estado (y los grupos que lo inspiraban o controlaban)

cerró la economía y estableció (o amplió) los subsidios fiscales, cambiarios y crediticios al proceso de industrialización mediante la sustitución de importaciones, y enfrentó los ciclos del sector externo con dosis adicionales, aunque parcialmente transitorias, del mismo tipo de intervencionismo. Además adquirió el papel protagónico en materia de capacitación técnica de los trabajadores y mantuvo la dirección y supervisión de educación formal.

### 3. El problema del intervencionismo estatal: una conjetura

A mi modo de ver, el principal problema con la tesis del intervencionismo estatal como motor de estabilización y crecimiento (haciendo abstracción del papel de las varias funciones del Estado en el bienestar de los grupos pobres de la sociedad) es ignorar lo que, a mi modo de ver, es una conjetura interesante para el caso colombiano de la segunda mitad del siglo XX y que se puede enunciar así:

#### Conjetura

*El intervencionismo estatal dio impulso a un proceso de crecimiento y transformación del Estado. Este proceso implicó el aumento paulatino de la proporción de la fuerza laboral en actividades con salarios relativamente altos pero de productividad multifactorial y laboral de lento o nulo avance; además, hizo fácil: a) la creación de grupos de intereses particulares buscadores*

7 Artículos como los de Barro (1990) y Romer (1990) se encuentran entre los más famosos e influyentes al respecto.

de rentas (*rent-seeking*<sup>8</sup>) y b) la “captura” (privada) de instituciones y reguladores públicos, y contribuyó a una insuficiente creación de mercados para los casos de cobertura de riesgos y compensación–internalización de externalidades entre agentes privados. Finalmente, el dominio del aparato estatal educativo y de capacitación por parte de los sindicatos públicos de docentes e instructores, condujo al deterioro de su calidad.

De manera formal la conjetura se expresa así:

$$(4) \quad \{i_t, i_{t+1}, \dots\} \rightarrow (\Delta^- g_{A_{t+x}}, \Delta^- g_{\Pi_{t+x}})$$

La hipótesis de la “captura” de lo público por grupos de intereses particulares y su posible efecto deprimente sobre la productividad es de Mancur Olson (véase, por ejemplo, Olson [1982]). De alguna manera, una extensión del modelo de Murphy *et al* (1993), que sugiere que la actividad de los funcionarios públicos buscadores de rentas (“*public rent-seeking*”) se constituye en un impuesto informal a las actividades de innovación productiva y, por ende, en un freno al crecimiento económico, puede verse como una versión restringida de la conjetura (4). El discurso presidencial de Moses Abramovitz (1981) ante la *American Economic Association* gira en torno al conflicto entre el desarrollo de la productividad social y el avance del estado de bienestar. Arnold Harberger (1998, sección V) menciona algunas razones para

que la productividad caiga como resultado del intervencionismo estatal. Es más, de acuerdo con Harberger, la continua búsqueda de la reducción de costos unitarios reales, es esencial en el proceso de aumento de la productividad multifactorial, y tal búsqueda es algo que difícilmente se ha podido percibir en el sector público colombiano.

Pero, lo que me parece más cercano a la conjetura (4) se encuentra en algunas de las hipótesis lanzadas por Tibor Scitovsky (1980, pp. 1 y ss.). Scitovsky afirmó que uno de los factores que le restaba flexibilidad al capitalismo moderno (y se refería sobre todo a las economías estadounidense y británica observadas hasta ese entonces), esto es, a su sistema de precios, salarios (e incentivos) y lo que reducía, por tanto, su capacidad de sustitución y adaptación era el creciente *role* del gobierno, su creciente complejidad organizativa, su creciente “burocratización”, y su creciente demanda de bienes y servicios.

Y como “no hay nada nuevo bajo el sol”, recordemos que Alfred Marshall había lanzado una conjetura precursora de la (4):

*“If Governmental control had supplanted that of private enterprise a hundred years ago [1807], there is good reason to suppose that our methods of manufacture now would be about as effective as they were fifty years ago, instead of being*

8 “Rentas”, en este contexto, significan transferencias (involuntarias) de ingreso (o riqueza), y nó la contraparte de una actividad productiva. El artículo clásico al respecto es Kruegger (1974), cuyas primeras líneas son muy dicentes con respecto al origen de tales “rentas”: “In many market-oriented economies, government restrictions upon economic activity are pervasive facts of life. These restrictions give rise to rents of a variety of forms, ...” (p. 291).

*perhaps four or even six times as efficient as they were then.*" (Memorials of Alfred Marshall [1925], citado por Stigler (1965, p. 7)).

Supondré ahora lo usual: que en el largo plazo el interés de la sociedad "va de la mano", *ceteris paribus*, con las tasas medias de crecimiento de la productividad multifactorial y de la eficiencia laboral. En tal caso, la intervención estatal tiene, en una economía con las rigideces mencionadas al principio del documento, beneficios para la sociedad (en términos de atenuar las crisis, acelerar la acumulación de capital, ampliar la cobertura en educación y desarrollar una red de bienestar y protección social, etc.) pero tiene un costo: el considerado por la conjetura (4). La teoría convencional del bienestar indicaría, en tal caso, que habría que comparar el valor presente del (probable) costo futuro de la intervención estatal con sus beneficios presentes y (con el valor presente de sus probables beneficios) futuros. Esta tarea equivaldría a responder al reto lanzado por George Stigler (1965) hace ya casi 40 años cuando se refirió a la conveniencia de la tarea de cuantificar efectos, costos y beneficios de propuestas promotoras o, por el contrario, inhibitorias de intervenciones específicas del Estado en la economía.

Las estadísticas colombianas de corte macroeconómico no podrían probar, claro

está, la conjetura (4). Con todo sí indican algo muy interesante y, a mi juicio, respaldan una llamada de atención sobre la importancia que tendría una evaluación empírica formal y seria de la conjetura.

En efecto, durante el periodo 1950-1996 (para no mencionar la posterior y especialmente intensa crisis) el Estado colombiano creció de manera casi ininterrumpida: la participación del gasto conjunto en consumo e inversión (sin contar el servicio de la deuda) de las administraciones y empresas públicas en el PIB pasó de 9 a 28%; de manera simultánea la tasa de crecimiento del capital físico total (incluyendo el invertido en infraestructura y toda suerte de capital público) se aceleró: mientras que entre 1950 y 1975 su tasa de crecimiento media anual fue 4,50%, la correspondiente al periodo 1976-1996 fue 4,86%. Adicionalmente, la tasa media de aumento anual de la población ocupada se incrementó, aunque menos que la del capital: fue 2,67% entre 1950 y 1975 y 3,34% entre 1976 y 1996. En cambio, la tasa media de crecimiento del PIB real declinó durante esos 47 años al pasar de 4,94% anual entre 1950 y 1975 a 4,07% entre 1976 y 1996, así como también la medida usual del aumento anual medio de la eficiencia laboral y multifactorial ( $g_A + (1-a)g_{\Pi}$ , según la ecuación (3), que fue 1,94% entre 1950 y 1976 y pasó a 0,09% entre 1976 y 1996<sup>10</sup>).

9 Incluso la política monetaria anti-cíclica puede tener un costo social neto si el costo social de los ciclos, en términos del bienestar perdido por su causa, es menor que el valor presente de la pérdida de bienestar asociada a un menor crecimiento futuro si la mayor variabilidad monetaria genera distorsiones e incertidumbres de los precios relativos. En todo caso, y en general, si los costos (en valor presente) del tamaño y del grado de la intervención estatal fuesen convexos, se podría deducir que hay un tamaño y una intervención óptimos: aquellos para los cuales los costos marginales igualen los beneficios marginales (como en el caso ilustrado por Inman [1982]).

10 Gráfico 2 y tablas 2 y 3 de Posada y Gómez (2002); las cifras de crecimiento del producto, de los factores productivos y de la eficiencia laboral y multifactorial se basan en GRECO (2002).

Las cifras del periodo 1950-1996 muestran, entonces, el rápido crecimiento del Estado, la aceleración de los factores productivos, el aumento de la relación capital/trabajo, la desaceleración del

crecimiento del producto y la tendencia al estancamiento conjunto de la productividad multifactorial y la eficiencia laboral. Si la conjetura fuese válida lo que muestran las estadísticas no serían simples coincidencias.

El modo de crecimiento colombiano: 1950-1996		
	%	
	1950-1975	1976-1996
Gasto público / PIB (niveles inicial y final)	9	28
Tasa anual de crecimiento de:		
Capital	4,5	4,9
Trabajo	2,7	3,3
PIB	4,9	4,1
“Residuo” = $g_A + (1-a)g_p$	1,9	0,1

Fuentes: GRECO (2002) y Posada y Gómez (2002)

De todas maneras se puede aceptar que otras causas también pudieron operar en la determinación de la caída aparente de la tasa de crecimiento de la productividad y de la eficiencia, tales como cambios de precios relativos y traslados de recursos entre sectores privados con distintas productividades.

Antes de finalizar esta sección, vale la pena mencionar experiencias internacionales sobre el tema del crecimiento económico y tamaño del Estado: 1) el conjunto de las 10 economías con las mayores tasas medias de crecimiento económico durante el periodo 1980-1995 (Corea del Sur, Tailandia, Taiwan, Singapur, Hong Kong, Bostwana Mauritius, Chipre, Indonesia y Malasia) mantuvo casi constante el nivel medio de su gasto público entre 1975 y 1995, siendo éste 25,2% del PIB en 1975 y 24,7% en 1995; y 2) para los países

desarrollados (miembros de la OCDE) se ha detectado una correlación inversa entre el tamaño del Estado al comienzo de cada uno de los decenios de los 60, 70, 80 y 90 y las tasas de crecimiento de sus economías en tales decenios a lo largo del período 1960-1996<sup>11</sup>.

#### 4. Una economía inicialmente abierta

Si el análisis y la conjetura anteriores se hicieran para una economía inicialmente abierta las implicaciones no se invalidarían; probablemente se concluiría que el avance del intervencionismo del Estado se hace más fácil en una economía cerrada o poco abierta<sup>12</sup>, como fue la colombiana con posterioridad a 1930 y hasta fines de los 80. En efecto, la política keynesiana anticíclica fácilmente entra en contradicción con el equilibrio externo en una economía relativamente abierta.

11 Gwartney *et al.* (1998).

12 En Krueger (1997) se encuentra un análisis completo de las políticas de cierre de las economías latinoamericanas después de 1930 y de las justificaciones que se ofrecieron para tales políticas.

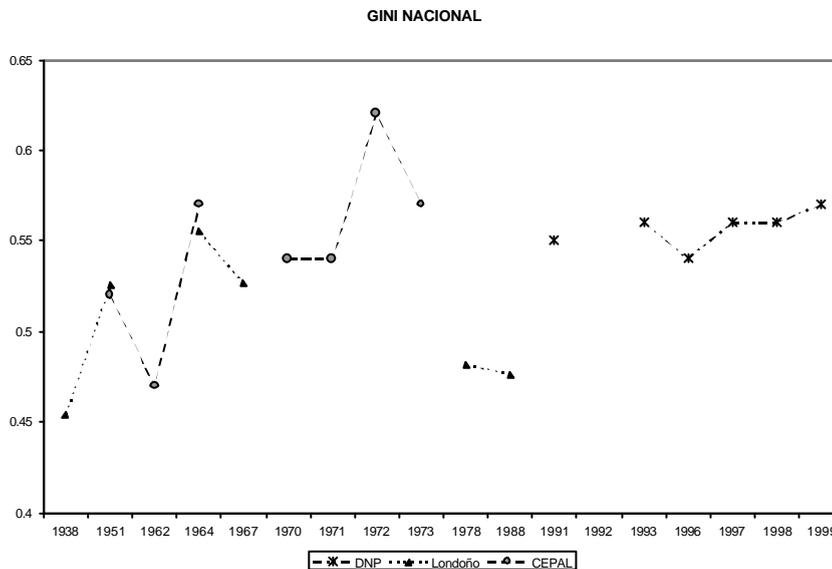
## POBREZA, DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y ESTILOS DE DESARROLLO

La pobreza vigente en un país se mide por la proporción de personas cuyo poder adquisitivo de una cierta canasta de bienes se encuentra por debajo de un determinado nivel. Por tanto, hay dos principales factores que la reducen en el largo plazo: el crecimiento del ingreso per cápita y la distribución de éste. Las cifras colombianas disponibles indican que entre finales de los 70 y mediados de los 90 (siglo XX) el porcentaje de personas pobres (bajo la línea de pobreza) cayó de 60 a 50%<sup>13</sup>.

En la práctica colombiana, el principal factor de disminución de la pobreza ha sido

el crecimiento económico. Un estudio reciente del Banco Mundial para el caso colombiano así lo demuestra, al comparar el efecto de este factor con los de otros que también pueden reducir la pobreza como la redistribución del ingreso y el gasto público social<sup>14</sup>.

El grado de concentración del ingreso colombiano, medido por el coeficiente Gini, relativamente alto según los patrones internacionales<sup>15</sup>, parece haber aumentado entre finales de los 30 y mediados de los 70, habiendo caído levemente o permanecido casi constante desde entonces (véase el gráfico adjunto con cifras del Gini nacional tomadas de CEPAL (1986), Londoño (1995) y DNP (con base en la encuesta de hogares del DANE).



13 Según el Departamento nacional de Planeación (DNP), con base en datos nacionales de la encuesta de hogares.

14 Banco Mundial (2002).

15 Londoño (1995).

Lo que me parece pertinente mencionar ahora es que la notable expansión del gasto público en educación realizada en los últimos 40 años habría podido generar una redistribución del ingreso sustancial de no haber sido por el hecho de que la calidad de la educación pública ha sufrido un evidente deterioro y también porque algunos elementos de nuestra principal modalidad de crecimiento durante el siglo XX, como el proteccionismo a la producción doméstica de bienes finales industriales y agrícolas, tenían efectos concentradores del ingreso (nótese que el coeficiente Gini aumentó **entre los años 30 y los 60**)<sup>16</sup>

Ahora hay nuevos objetivos con respecto al tema del desarrollo: ya no sólo se aspira al crecimiento del producto y su redistribución; se considera también la conveniencia de que el desarrollo no destruya el medio ambiente y sea democrático y participativo. Sobre estos asuntos sólo puedo afirmar que si el crecimiento de la economía continúa siendo demasiado bajo y no se corrigen los problemas de tamaño, estructura y eficiencia del Estado, más difícil

será alcanzar las nuevas aspiraciones en materia de desarrollo.

## CONCLUSIÓN

La existencia de rigideces, imperfecciones y “fallas” de mercado no es condición suficiente para considerar que el modelo de desarrollo más eficiente, en términos de crecimiento y redistribución, sea el asociado a crecientes tamaños del Estado, esto es, a la proliferación de sus funciones e intervenciones en la economía. Los beneficios sociales adicionales generados por el aumento del Estado, sus formas de intervención y los crecientes grados de esta, pueden no compensar su costo adicional, el asociado a la tendencia al estancamiento de la productividad multifactorial y de la eficiencia laboral que se derivarían de tal evolución. El caso colombiano parece sugerir que el costo adicional del tamaño e intervención del Estado (el costo de una nueva ampliación) no es despreciable y podría estar superando ya sus beneficios adicionales.

## REFERENCIAS

Abramovitz, Moses (1981); “Welfare Quandaries and Productivity Concerns”, *American Economic Review*, Vol. 71, N° 1.

Arango, Luis Eduardo, y Luis Fernando Melo (2001); “Expansions and contractions in some Latin American countries: A view through non-linear models”, *Borradores de Economía* (B. de la R.), N° 186.

Banco Mundial (2002); “Colombia. Poverty Report. Vol. I” (marzo 2002).

Barro, Robert (1990); “Government Spending in a Simple Model of Endogenous Growth”, *Journal of Political Economy*, Vol. 98, N° 5 (Part 2).

---

16 Esta hipótesis fue defendida por Urrutia (1984) y Urrutia y Berry (1975). La hipótesis fue examinada originalmente por Nelson *et al.* (1971).

Blanchard, Olivier (1981); "What is Left of the Multiplier Accelerator?", *American Economic Review*, Vol. 71, N° 2.

CEPAL (1986); *Antecedentes estadísticos de la distribución del ingreso en Colombia 1951-1982*. CEPAL.

Dornbusch, Rudiger; Stanley Fischer, y Richard Startz (1998); *Macroeconomics* (séptima edición), Irwin. McGraw-Hill.

GRECO (2002); *El crecimiento económico colombiano en el siglo XX*, Banco de la República-Fondo de Cultura Económica.

Gwartney, James; Robert Lawson, y Randall Holcombe (1998); "The size and functions of government and economic growth"; documento preparado para el "Joint Economic Committee", Congreso de Estados Unidos ([www.house.gov/jec/](http://www.house.gov/jec/)).

Harberger, Arnold (1998); "A Vision of the Growth Process", *American Economic Review*, Vol. 88, N° 1.

Inman, Robert (1982); "The Economic Case for Limits to Government", *American Economic Review*, Vol. 72, N° 2.

Krueger, Anne (1974); "The Political Economy of the Rent-Seeking Society", *American Economic Review*, Vol. 64, N° 3.

Krueger, Anne (1997); "Trade Policy and Economic Development", *American Economic Review*, Vol. 87, N° 1.

Londoño, Juan Luis (1995); *Distribución del ingreso y desarrollo económico*, Tercer Mundo Editores.

Misas, Martha, y Enrique López (2000); "La utilización de la capacidad instalada de la industria en Colombia: un nuevo enfoque", *Ensayos sobre política económica*, No. 38.

Misas, Martha, y Enrique López (2001); "Desequilibrios reales en Colombia", *Borradores de Economía* (B. de la R.), N° 181.

Murphy, Kevin; Andrei Shleifer, y Robert Vishny (1993); "Why is Rent-Seeking so Costly to Growth?", *American Economic Review*, Vol. 83, N° 2.

Nelson, Richard; T. Paul Schultz, y Robert Slighton (1971); *Structural Change in a Developing Economy: Colombia's Problems and Prospects*. Princeton University Press.

Olson, Mancur (1982); "Stagflation and the Political Economy of the Decline in Productivity", *American Economic Review*, Vol. 72, N° 2.

Ospina, Luis (1974); *Industria y protección en Colombia* (segunda edición); Editorial la Oveja Negra (primera edición: 1955).

Modelos de crecimiento y estilos de desarrollo...

Carlos Esteban Posada

Posada, Carlos Esteban y Wilman Gómez (2002); "Crecimiento económico y gasto público: un modelo para el caso colombiano", *Borradores de Economía* (B. de la R.), N° 218.

Romer, David (1996); *Advanced Macroeconomics*, McGraw-Hill.

Romer, Paul (1990); "Endogenous Technological Change", *Journal of Political Economy*, Vol. 98, N° 5 (Part 2).

Scitovsky, Tibor (1980); "Can Capitalism Survive? – An Old Question in a New Setting", *American Economic Review*, Vol. 70, No. 2.

Shapiro, Matthew (1993); "Cyclical Productivity and the Workweek of Capital"; *American Economic Review*, Vol. 83, No. 2.

Stigler, George (1965); "The Economist and the State", *American Economic Review*, Vol. 40, N° 1.

Urrutia, Miguel (1984); *Los de arriba y los de abajo*, Banco Mundial – CEREC.

Urrutia, Miguel y Albert Berry (1975); *La distribución del ingreso en Colombia*. Editorial La Carreta.